

14.

PERCEPCIÓN SOBRE EDUCACIÓN AMBIENTAL EN ÁREAS PROTEGIDAS: CASO PARQUE NACIONAL NATURAL TINIGUA – COLOMBIA PERCEPTION ON ENVIRONMENTAL EDUCATION IN PROTECTED ÁREAS: CASE TINIGUA NATIONAL NATURAL PARK - COLOMBIA

Betty Rocío Pedraza Suárez

 [0000-0002-4808-1183](https://orcid.org/0000-0002-4808-1183)

<https://orcid.org/0000-0002-4808-1183>

Universidad de Manizales – Manizales, Colombia

RESUMEN

Las presiones sobre la biodiversidad, conflictos por uso, ocupación y tenencia de la tierra que ubican el Parque Nacional Natural Tinigua como una de las áreas protegidas más deforestadas en Colombia, genera indagación sobre cómo perciben los habitantes del territorio la educación ambiental, dirigida a detener estas afectaciones, promover la conservación de la naturaleza y si se consideran adecuadas al contexto. Se usó una metodología de enfoque cualitativo para conocer la percepción de los actores estratégicos del territorio, respecto a la pertinencia de los procesos de educación ambiental en los que han participado, a través de la aplicación de técnicas mediante una encuesta semiestructura aplicada a una muestra de 278 personas entre estudiantes, docentes, directivos, padres de familia, líderes y guardaparques. Como resultado, se identificaron algunos motivos intrínsecos y extrínsecos de los diferentes grupos que han permitido encontrar un clima socioeducativo propicio para la promoción del cambio de actitudes favorables,

reflexión, aprendizaje en conservación y formación en valores hacia el respeto y cuidado de la naturaleza, al igual que dificultades en las estructuras administrativas, tecnológicas, pedagógicas y ausencia de diálogos e intercambios en ambas vías, que permitan reconocer los saberes locales y las economías campesinas como herramientas en la educación.

Palabras clave: educación ambiental, espacio no convencional de educación, conservación de la naturaleza, gobernanza

ABSTRACT

The pressures on biodiversity, conflicts for use, occupation and possession of the land, that place the Tinigua National Natural Park as the most deforested protected area in Colombia, generates inquiry about how the inhabitants of the territory perceive environmental education, aimed at stopping these affectation, promoting the nature conservation and if they are considered appropriate to the context. A qualitative approach methodology was used to know the perception of the strategic actors of the territory, regarding the relevance of the environmental processes in which they have participated, through the application of techniques through a semi-structure survey applied to a sample of 278 people including students, teachers, managers, parent, leader and park rangers. As a result, some intrinsic and extrinsic motives of the different groups were identified, which have made it possible to find a propitious socio-educational climate for the promotion of favorable attitude, learning in conservation and formation in values towards respect and care for nature, while as well as difficulties in the administrative, technological, pedagogical structures and the absence of dialogues and exchanges in both ways, which allow recognizing local knowledge and peasant economies as tools in education.

Keyword: Environmental education, Unconventional educational space, nature conservation, governance

INTRODUCCIÓN

Los procesos de educación ambiental en el contexto de las áreas protegidas, implica un diseño y apropiación de modelos e implementación de estrategias, procedimientos, métodos de aprendizaje situado, técnicas didácticas con enfoque diferencial para responder a los propósitos no sólo de conservar el parque sin afectar los valores objeto de conservación, sino también de mantener relaciones equilibradas entre todos los elementos constitutivos del sistema territorial: ambiental, poblacional-funcional, socio-cultural, económico-productivo, institucional y de gobernanza.

En Colombia, se reglamentó el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), creado mediante el Decreto 2372 de 2010 (Congreso de la República de Colombia, 2010), estableciendo como misión del sistema, contribuir al desarrollo sostenible y a un medio ambiente sano, con la participación de diversos actores, y principalmente conservar la diversidad biológica y cultural del país, cumpliendo objetivos de conservación de país. A fecha de corte diciembre de 2022, el SINAP está representado en 1552 áreas protegidas en la escala nacional, regional y local, bajo diferentes categorías bien sea marinas y terrestres, del ámbito público y privado, que suman 49.358.639,15 Ha equivalentes al 23,84% del todo el territorio nacional.³⁴

Este SINAP es coordinado por Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNNC), institución que también administra 64 áreas protegidas del ámbito nacional, en las cuales lleva a cabo procesos de educación y comunicación para la conservación entre ellas el Parque Nacional Natural Tinigua (PNN Tinigua).

El PNN Tinigua fue creado con el Decreto-ley 1989 de 1989, por el cual se declara también el Área de Manejo Especial La Macarena, cuenta con una extensión de 215.185 hectáreas (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2018), se ubica en

³⁴ Información tomada del segundo reporte semestral del 2022 publicada en el RUNAP – Registro Único Nacional de Áreas Protegidas, información estadística actualizada semestralmente en la página de Parques Nacionales Naturales de Colombia (administrador del RUNAP) en <https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/es/sistema-nacional-de-areas-protegidas-sinap/registro-unico-nacional-de-areas-protegidas/>

los municipios de Uribe y La Macarena, en el departamento del Meta. Hace parte de la región de la Orinoquía y tiene dos valores objeto de conservación: Selva Húmeda y Bosque Inundable. Se toma como caso de estudio el PNN Tinigua, por ser una de las AP con mayores conflictos socioambientales por la presencia de grupos armados organizados (el principal lo constituye el grupo desmovilizado FARC-EP), procesos de acaparamiento y mercado de tierras, cultivos de uso ilícito, extracción ilegal de madera, alta ocupación por comunidades colono campesinas en su interior (720 familias y 2385 personas dentro del parque, cifra tomada del Informe de caracterización de UOT del PNN Tinigua, Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2016). Además, es uno de los parques con las tasas de deforestación más altas a nivel nacional (Paz, 2021; Arellano, 2022). Existe dentro del área protegida infraestructura comunitaria como salones comunales, salones para uso religioso y escuelas, canchas de fútbol para la educación de los niños e integración de la comunidad, puentes para comunicación, un total de 18 escuelas.

La educación ambiental en las áreas protegidas comprende unas interacciones en la dimensión espacio-temporal; en el caso del área protegida estudiada, implica la armonización con apuestas regionales que ubican el PNN Tinigua como un eslabón importante en el corredor de transición entre los ecosistemas de los Andes, la Orinoquía y la Amazonía colombiana, y núcleo que conecta los parques Sierra de La Macarena y Cordillera de los Picachos permitiendo flujo de materia y energía. La continua y acelerada pérdida del bosque (EFEverde, 2023), incita acciones urgentes para detener su destrucción (Costa, 2020).

Respecto a las escalas temporales, es indispensable reconocer la construcción histórico-social del territorio, que demarca las territorialidades creadas, recreadas y transformadas por los grupos sociales. El efecto de la implementación de políticas agrarias y posteriormente fenómenos asociados a la deforestación y acaparamiento de tierras, entre otros motores de pérdida de biodiversidad han afectado la integridad ecológica del parque. La incidencia del conflicto armado durante los últimos 50 años, y las condiciones de riesgo pública que persisten en la actualidad (Luque, 2019, 2020), hoy determinan la urgencia de dirigir la educación ambiental

hacia la reconstrucción del tejido social en el marco de la implementación del proceso de paz.

Es así como conocer la percepción de los actores sociales del territorio, nos permite aproximarnos a una comprensión y reflexión de los aspectos de los procesos formativos y educativos hacia la conservación de las áreas protegidas.

DESARROLLO

La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) define Área Protegida como “un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, mediante medios legales y otros tipos de medios eficaces para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza, de sus servicios ecosistémicos y sus valores culturales asociados” (Dudley, 2008).

Cada país ha construido y adoptado un concepto de Educación Ambiental, basado en los diferentes enfoques didácticos para el cambio conductual, algunos de ellos como educación basada en el lugar, educación ecocéntrica y las diferentes corrientes que se han venido evolucionando y permeando las estructuras de los sistemas educativos. Para el caso de Colombia, el Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial y Ministerio de Educación Nacional (2002) definió el término Educación Ambiental en la Política Nacional de Educación Ambiental (2002) así:

“Proceso que le permite al individuo comprender las relaciones de interdependencia con su entorno, a partir del conocimiento reflexivo, crítico de su realidad biofísica, social, política, económica y cultural para que, a partir de la apropiación de la realidad concreta, se puedan generar en él y en su comunidad actitudes de valoración y respeto por el ambiente. Estas actitudes por supuesto, deben estar enmarcadas en criterios para el mejoramiento de la calidad de la vida y en una concepción de desarrollo sostenible, entendido éste como la relación adecuada entre medio ambiente y desarrollo” (p. 18).

La educación para la conservación conlleva procesos sociales y tiende puentes para implementar otras estrategias de conservación en las áreas protegidas. La educación ambiental en el Sistema de Parques Nacionales Naturales (SPNN) se concibe como el “Proceso que le proporciona a los actores sociales e institucionales los espacios pedagógicos, en los que, desde el relacionamiento y el intercambio de

saberes, es posible valorar los Parques Nacionales Naturales de Colombia” (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2020, p.6].

Educación para la conservación requiere de una mirada actualizada epistemológicamente hablando, ya que debemos trascender las conceptualizaciones estáticas de diversidad biológica clásicas y comprender las nociones que intentan acercarse más a la complejidad que ofrecen los seres vivos, sus relaciones entre sí y con el ambiente físico, así como también las posibilidades de variar y evolucionar (Calixto, 2013, p. 83).

Metodología: Utilizando metodologías cualitativas, mediante indagación directa se aplicó una encuesta a una muestra de 278 personas pertenecientes a cinco grupos. Se definieron dos criterios que permitieron seleccionar la población objetivo a la cual se aplicaron las encuestas: i) Rol incidente en la educación ambiental y ii) Tipificación como actores claves e importantes en la gestión del AP, de acuerdo al análisis realizado en el Plan de Manejo del parque.

Grupo 1. Guardaparques: contratistas y funcionarios de Parques Nacionales Naturales de Colombia encargados de diseñar, implementar los programas, actividades y estrategias de Educación para la conservación, en los tres niveles de gestión (área protegida, regional y nivel central).

Grupo 2. Docentes/Directivos: profesores y directivos de Instituciones y Centros Educativos que han tenido vinculación a los procesos educativos desarrollados en el PNN Tinigua.

Grupo 3. Estudiantes: alumnos de las Instituciones y Centros Educativos con sedes al interior del PNN Tinigua y en el área de influencia del AP.

Grupo 4. Padres de familia / cabezas de hogar: acudientes o padres de familia de los estudiantes.

Grupo 5. Líderes comunitarios: miembros de juntas de acción comunal, representantes de las organizaciones comunitarias.

Para conocer la percepción de los actores que participan en los procesos de educación ambiental desarrollados en el PNN Tinigua, se establecieron cinco (5) categorías que agrupan aspectos relacionados con la pertinencia social de la educación ambiental.

Categoría 1. Proceso enseñanza-aprendizaje

Incluye motivación intrínseca y extrínseca, recuperación de saberes previos, generación de nuevos aprendizajes, promoción del diálogo de saberes y conocimientos, uso del lenguaje, la argumentación en ejercicios discursivos y argumentativos como práctica social.

Categoría 2. Contenidos temáticos

Comprende las temáticas para resolver necesidades o vacíos de información abordando estrategias pedagógicas y didácticas hacia la formación de competencias, habilidades y conocimientos instrumentales.

Categoría 3. Apropiación social del conocimiento

Abarca escenarios y espacios de encuentro para la articulación y relacionamiento alrededor de reflexiones críticas para hacerle frente a las necesidades del territorio, que permiten aprender, intercambiar, construir y usar el conocimiento, la información y el resultado de las investigaciones.

Categoría 4. Conflictos socioambientales y participación

Esta categoría tiene implícitos elementos de apertura, comunicación, responsabilidad, eficacia, coherencia para incorporar los intereses, necesidades y problemas de la comunidad, modos de implicación social para una participación genuina que empodere a los habitantes del territorio.

Categoría 5. Diálogo de saberes

Abarca instrumentos de diálogo efectivo entre actores (investigadores, comunidad, expertos locales) que permiten reconocer los saberes de los habitantes del territorio para promover la conservación del patrimonio natural y cultural.

Resultados categoría de enseñanza-aprendizaje se indagó:

Motivos intrínsecos: de acuerdo a los resultados referidos por los participantes en los procesos de educación formal en su orden, el 56% de las respuestas ubican como motivo personal principal la generación de conciencia frente a los problemas ambientales, el 26% se refieren al fomento en los cambios de hábitos y actitudes, el 9% seleccionan la forma de ejercer la ética y el 9% restante corresponde a los motivos relacionados con la responsabilidad propia. Respecto a los participantes en los procesos de educación informal, se mantiene una similitud ya que el 51% de

respuestas seleccionaron como motivo personal principal la generación de conciencia frente a los problemas ambientales, el 26% seleccionaron el fomento en los cambios de hábitos y actitudes, el 13% seleccionaron como motivo una forma de ejercer la ética y el 10% restante corresponde a la consideración de la educación ambiental como responsabilidad propia.

Motivos extrínsecos: de acuerdo a los resultados referidos por los participantes en los procesos de educación formal en su orden, el 59% de las respuestas ubican como motivo personal principal la justicia ambiental y social, el 18% seleccionaron la generación de reconocimiento en la institución y/o comunidad, el 12% se asocia a la inversión económica o en recursos que puede representar para la institución y/o comunidad y el 11% restante selecciona el posicionamiento como líder ante la institución y/o comunidad.

Respecto a los participantes en los procesos de educación informal, se mantiene una similitud ya que el 44% de respuestas seleccionaron como motivo personal principal como motivo personal principal la justicia ambiental y social, el 28% seleccionaron la generación de reconocimiento en la institución y/o comunidad, el 18% se asocia a la inversión económica o en recursos que puede representar para la institución y/o comunidad y el 10% restante selecciona el posicionamiento como líder ante la institución y/o comunidad.

Motivos centrados en la tarea: en los procesos de educación formal en su orden, el 32% de las respuestas ubican como motivo personal principal centrado en la tarea, profundizar o investigar en diferentes temas. En segundo lugar, se encuentra el contacto con la naturaleza con el 22% de respuestas, lo cual ubica un ejercicio direccionado hacia la práctica; el tercer motivo para realizar actividades de educación ambiental está orientado a explorar fuera del aula con un 17% de respuestas, para el caso de los estudiantes asociado al reconocimiento del entorno inmediato; en cuarto lugar se seleccionó la recopilación de datos de la naturaleza con un 16% de respuestas, y por último, los estudiantes seleccionan como un motivo más, relacionar lo visto en clase con la práctica que corresponde al 13%, siendo un reflejo de la conciencia sobre los asuntos socialmente vivos de la ciencia que se aprenden dentro y fuera del aula.

Respecto a los participantes en los procesos de educación informal, la selección de motivos de participación se orientó en tres motivos: profundizar o investigar en diferentes temas abarcó el 39% de las respuestas, el contacto con la naturaleza con el 38% de respuestas y recopilación de datos de la naturaleza con un 16%, de lo que se puede inferir que existe un escenario positivo en la prospección de escenarios de ciencia ciudadana, para favorecer la participación de los actores sociales en procesos de investigación y profundización en el conocimiento del territorio.

Incorporación de diálogo: de acuerdo a los resultados de percepción referidos por los participantes en los procesos de educación formal en su orden, el nivel de incorporación de diálogo en las actividades y acciones propuestas por parte del PNN Tinigua se clasificó en nivel medio por el 55% de los encuestados, en nivel alto por el 31%, en nivel bajo el 8% y nivel muy bajo por el 6%, por lo cual se deduce que en las actividades realizadas con docentes, estudiantes y padres se ha realizado un intercambio de conocimientos e ideas, que ha sido percibido en buena medida por los participantes. El 56% de los estudiantes calificaron en nivel medio y el 30% en nivel alto la incorporación del diálogo en los procesos educativos, lo que indica que se hace interlocuciones productivas y se ha propiciado argumentación por parte del estudiante. Matos & Flores (2016) se refiere que “a través de la conversación con los estudiantes se logra explicitar los conocimientos previos que estos poseen, y guiados por el docente, pueden descubrir los conocimientos que se les pretende enseñar, a la manera del diálogo socrático” (p. 90).

Respecto a los procesos de educación informal, con una dinámica un poco diferente: se clasificó en nivel medio por el 27% de los encuestados, en nivel bajo por el 24%, en nivel muy bajo el 23%, en nivel alto el 17% y hay una abstención de respuestas del 9% de los encuestados en los dos grupos (G4+G5), lo cual refleja un poco de desconocimiento de la finalidad del diálogo en los procesos o la incertidumbre para expresar inconformidades frente a su efectividad.

Lenguaje usado por los guardaparques: de acuerdo a los resultados referidos por los participantes en los procesos de educación formal en su orden, el 9% de los encuestados consideran que el lenguaje utilizado por los guardaparques es

demasiado técnico y no facilita la comprensión del conocimiento; el 33% consideran que facilita la interpretación y cambios conceptuales y el 58% considera que transmite información, pero no es suficiente para la construcción de significados. Los resultados indican que es más entendible el lenguaje de los guardaparques para el grupo de estudiantes y docentes, para quienes se hace más fácil el proceso de aprendizaje porque se encuentran en formación.

Respecto a los participantes en los procesos de educación informal, en su orden, el 53% de los encuestados consideran que el lenguaje utilizado por los guardaparques es demasiado técnico y no facilita la comprensión del conocimiento; el 41% consideran que transmite información, pero no es suficiente para la construcción de significados, y solo el 6% restante considera que facilita la interpretación y cambios conceptuales. Con los resultados de estos dos grupos (G4 y G5), se infiere que el uso del lenguaje técnico es un factor que desmotiva la participación en los encuentros y

Reconocimiento de saberes previos: podría generar asimetrías de participación con la comunidad y grupos sociales.

A partir de las bases teóricas se deconstruye el conocimiento: “Este ejercicio de recuperación de saberes previos es un momento del aprendizaje significativo que implica indagar qué y cuánto conocen acerca del tema los participantes y es importante para relacionar lo que sabe con el nuevo aprendizaje” (Matos & Flores, 2016, p. 95).

De acuerdo a los resultados de percepción referidos por los participantes en los procesos de educación formal, el 81% de los encuestados refieren que sí se tiene en cuenta los conocimientos y saberes previos en los procesos de educación ambiental desarrollados por el PNN Tinigua; sólo el 19 % refieren que no se tienen en cuenta.

Respecto a los participantes de los procesos de educación informal, el 62% de los encuestados refieren que sí se tiene en cuenta los conocimientos y saberes previos y el 38% refieren que no se tienen en cuenta.

Reconocimiento momentos de aprendizaje significativo: en los procesos de educación ambiental formal, de acuerdo al 8% de las respuestas se reconocen el

aprendizaje significativo desde la etapa de inicio e incluso antes de los ejercicios educativos; el 32% de respuestas ubican la significación durante el proceso educativo, el 12% de respuestas ubican el aprendizaje al finalizar el proceso educativo y el mayor porcentaje, que corresponde al 48% reconoce como principal momento del aprendizaje la práctica, es decir, en la aplicación de los conocimientos y la ejercitación luego de comprender el máximo de información.

Respecto a la percepción de actores de los procesos de educación ambiental informal, de acuerdo al 12% de las respuestas se reconocen el aprendizaje significativo desde la etapa de inicio e incluso antes de los ejercicios educativos; el 32% de respuestas ubican la significación durante el proceso educativo, el 34% de respuestas ubican el aprendizaje al finalizar el proceso educativo y el 22% reconoce como principal momento del aprendizaje la práctica, es decir, en la aplicación de los conocimientos y la ejercitación luego de comprender el máximo de información.

Momentos en el ciclo de aprendizaje monitoreados: el 37% de los docentes hacen siempre monitorean antes y durante los procesos de educación ambiental y el 39% hacen siempre monitoreo después. El 53% de los docentes monitorean algunas veces antes y durante el proceso de educación ambiental y el 50% monitorean después de finalizado el proceso de educación ambiental. El 11 % de los docentes casi nunca hacen monitoreo en las tres fases del proceso. Se indagó con el grupo de guardaparques en qué momento del proceso educativo y con qué frecuencia han monitoreado el aprendizaje del estudiante o de los participantes: i) en la etapa previa (planeación) de los procesos de educación ambiental, el 56% siempre hace monitoreo y el 44% solo algunas veces; ii) durante los procesos educativos, el 33% siempre hace monitoreo y 67% monitorea sólo algunas veces; iii) después de finalizados los procesos de educación ambiental, el 78% monitorea algunas veces, el 11 % siempre monitorea y el 11% restante casi nunca monitorea.

Resultados categoría contenidos temáticos: realizando análisis general de los resultados de todos los encuestados, quienes a través de selección múltiple podían priorizar varias temáticas que consideraran importantes desarrollar en los procesos educativas, en orden se eligió como los dos principales temas: Restauración y Turismo de naturaleza cada una con el 14%; Transformación del territorio con el

11%, Valores Culturales y Biodiversidad cada una con el 10%, Servicios Ecosistémicos y Cambio Climático, SINAP y Producción Sostenible cada una con el 9%, Conflictos socioambientales con el 7% y Conectividad con el 6%. La priorización de temas sugiere el interés por diversificar las economías a través del Turismo de Naturaleza, resaltando que los líderes y docentes se interesan en primer lugar por la Producción Sostenible.

La preocupación por la transformación del territorio y mitigación de impactos de la deforestación a través de los procesos de restauración se denota en todos los grupos encuestados. Esta priorización es indispensable para las propuestas y reflexiones de transversalidad que, según Matos & Flores (2016), “deben ser planteadas para intentar dar respuesta a las situaciones problemáticas que afectan a la comunidad en particular a partir del conocimiento, la reflexión y el compromiso” (p.123).

Resultados categoría apropiación social del conocimiento:

En la indagación con actores de los procesos de educación ambiental formal, el 67% de los encuestados manifiestan conocer el resultado de investigaciones realizadas en el PNN Tinigua, mientras el 37 % no conocen.

Respecto a la indagación con actores de los procesos de educación ambiental informal, el 53% de los encuestados manifiestan conocer el resultado de investigaciones realizadas en el PNN Tinigua, mientras el 47 % no conocen. De manera general, se puede concluir que el 63% del total de encuestados conocen los resultados de algunas investigaciones desarrolladas en el PNN Tinigua, destacándose el grupo de docentes y líderes comunitarios que tienen un alto conocimiento, porcentaje que alcanza el 87% en ambos casos.

En orden descendente que las investigaciones relacionadas con flora son las reconocidas en el 23% de las respuestas, las relacionadas con fauna en el 22% de las respuestas, las relacionadas con deforestación en el 21% de las respuestas, las relacionadas con los conflictos socioambientales en el 11% de las respuestas, las relacionadas con peces del río Guayabero y Duda en el 9% de las respuestas, las relacionadas con la cultura de los indígenas Tinigua en el 7% de las respuestas y

las relacionadas con primates (investigaciones más antiguas, antes del 2012) solamente en el 6% de las respuestas.

Al indagar si los encuestados han implementado o utilizado la información y conocimiento adquirido a través de los resultados e información que han conocido de las investigaciones, se puede generalizar que en total el 35% de todos los encuestados han hecho uso de los resultados y el 75% de los encuestados no lo han utilizado o aplicado.

Resultados conflictos socioambientales y participación:

Canales de acceso a la información: los resultados referidos por la totalidad de los encuestados indican que los medios más utilizados para acceder a la información de Parques Nacionales Naturales en orden descendentes son: Internet (20%), redes sociales (19%), pagina web institucional del PNN (18%). En segundo plano, se utilizan medios como televisión (11%), información de eventos (9%), libros y publicaciones (7%), grupos WhatsApp (6%), revistas y publicaciones (4%), radio (3%), podcast (1%) y la emisora de PNNC Insitu Radio (1%). En general para todos los grupos la emisora In Situ de PNN y las plataformas para difusión de podcast son los medios menos utilizados.

Frente a la pregunta realizada a los encuestados si se tienen en cuenta los problemas, intereses y necesidades de la comunidad a través de la educación ambiental, se presenta una similitud entre las respuestas de padres y docentes: el 46% de los padres y el 45% de los docentes indican que el reconocimiento es parcial; y el 45% de docentes que sí se tiene en cuenta. El 28% de los padres responden que no se tienen en cuenta y el 26% restante de padres responde que sí se tiene en cuenta.

Al observar el grupo de estudiantes, el 60% indican que sí se tienen en cuenta los problemas, intereses y necesidades de la comunidad, el 20% indican que parcialmente se tienen en cuenta y el 20% restante indican que no se tienen en cuenta. Llama la atención el grupo de líderes comunitarios, de los cuales el 60% indican que se tienen en cuenta de manera parcial y el 40% indican que no se tienen en cuenta.

Frente a la pregunta realizada a los encuestados si los procesos educativos con el PNN Tinigua le han ayudado a identificar posibilidades para abordar los conflictos socioambientales/problemas ambientales del territorio, hay uniformidad de las respuestas de líderes y padres, puesto que el mayor porcentaje de estos grupos indican que no han servido para abordarlos (60%, 59% respectivamente). Del total de los encuestados, el 43% indican que los procesos educativos no han contribuido al abordaje; el 20% de manera parcial y el 37 % restante indican que no han contribuido.

Participación en las etapas de los procesos de educación ambiental: realizando la observación de toda la población encuestada, el 47% de las respuestas indican no haber participado en ninguna de las etapas en los procesos de educación ambiental, el 27% de las respuestas indican una participación en la etapa de implementación, el 21% en la etapa de diseño y planeación y solo el 5% en la etapa de evaluación y seguimiento. Las explicaciones dadas por los actores quienes registraron no haber participado en ninguna etapa, está asociada a aspectos de dificultades de acceso para la participación en eventos, capacitaciones, falta de disponibilidad de medios de transporte para participar de los procesos educativos, falta de tiempo, formación técnica insuficiente, falta de apoyo de líderes y docentes para programación de actividades, falta de difusión, falta de invitaciones extendidas a toda la población.

Si bien, estos resultados parcialmente nos indican la necesidad de generar estrategias tendientes a aumentar la cobertura e impacto de las actividades de educación desarrolladas a través de los diferentes procesos, se requiere mayor desarrollo de diagnósticos antes del diseño de los procesos para tener en cuenta este tipo de variables y propiciar la participación de actores en todas las fases del proceso.

Casasfranco (2015) se indaga sobre las alternativas de manejo posibles para solucionar el conflicto socioambiental derivado del funcionamiento de la Institución Educativa Nuestra Señora de La Macarena (IENSLM), sede Juan León, ubicada en el PNN Tinigua y determina las relaciones entre los actores involucrados en el conflicto, donde se identifica la “guerrilla” como un actor con influencia sobre estudiantes y padres de familia y junto con PNN, se consideran actores que vulneran

los derechos. La investigación de Casasfranco tiene el mismo contexto geográfico del presente trabajo investigativo y permite hacerse un mapeo del contexto de la educación y la situación de los estudiantes en los años antes del acuerdo de paz, marcados por el conflicto armado origen del reclutamiento de jóvenes. Se destaca en la matriz de alternativas propuestas, entre otras: i) Incorporar formación en educación ambiental en la institución, ii) Utilizar las instalaciones para generar programas de formación e investigación ambiental.

Resultados categoría diálogo de saberes:

Se indagó sobre los saberes tradicionales del colono-campesino y las comunidades indígenas que se han tenido en cuenta en los procesos educativos, entre las cuáles se relaciona: uso de plantas medicinales, remedios caseros, técnicas de siembra, mitos, leyendas, conocimiento del clima, comportamiento de los ríos, costumbres y tradiciones campesinas, vivencias de las comunidades, travesías de los colonos, tradiciones y cultura llanera, canciones, rezos, historias, cuentos antiguos, comunidades indígenas, lenguas y dialectos indígenas, medicinas indígenas.

El 52% de los encuestados no conoce las comunidades indígenas del territorio y esto concuerda con el porcentaje tan bajo de participantes que reconocen a los Tinigua como una de las comunidades indígenas más importantes que habitaron dentro del área protegida (13%), dado que actualmente hay algunas que habitan fuera del parque. Del porcentaje restante de participantes que reconocen solamente algunas, refieren al Resguardo Los Planes ubicado en el municipio de Uribe, comunidades Naza, Embera chamí, Mizak, Guayaberos y Tinigua.

Discusión de resultados:

Está casi ausente la palabra “selva” o “bosque” dentro de las prioridades e intereses en educación ambiental, los textos y discursos argumentativos de los líderes sociales en los grupos encuestados (excepto los guardaparques), registrados durante el desarrollo de la investigación, aunque se entiende que implícitamente está inmerso en las preocupaciones por reducir los fenómenos de deforestación que afectan el área protegida. Siendo el bioma amazónico uno de las principales riquezas del PNN Tinigua y el sustento de su biodiversidad, se observa inmaduro el proceso de valoración social por parte de los actores del PNN Tinigua; en

consecuencia, no se percibe compromiso de liderazgo en la sensibilización y educación a escala local, relacionados con la urgente necesidad de proteger este bioma a través de la educación ambiental.

La gestión, fomento y desarrollo de investigaciones con la función de conservar la diversidad biológica y cultural de las áreas protegidas, incluye también la promoción de espacios de encuentro para la circulación de los resultados en entornos educativos y la apropiación social del conocimiento. Dado que los procesos de recepción y apropiación son de carácter situacional y ubicado en un contexto socio histórico específico para hacer conciencia del significado, se requiere procesos activos, permanentes y de constante actualización con las comunidades para gestionar las relaciones e implicaciones de incorporar o hacer propio el conocimiento con los actores de las áreas protegidas. El análisis de percepción de los actores en el PNN Tinigua, indica que los ejercicios de apropiación social, han sido reemplazados por socializaciones someras de resultados sin conexidad en su significación; confluye con lo indicado por Amézquita (2021), que la investigación producida por los Parques Nacionales Naturales se concentra en el área de conservación, la protección, el uso sostenible de la flora y fauna, la biodiversidad, pero el desarrollo escrito es incipiente sobre el impacto de sus acciones educativas.

CONCLUSIONES

La priorización de los temas de interés ambiental a ser vinculados en las áreas curriculares transversalmente, mediante el ejercicio participativo ha identificado la producción sostenible como un nuevo tema que, a pesar de que se propone para un área protegida, es importante en el momento de dar paso a una transicionalidad de sistemas sostenibles para la conservación en las parcelas de las familias ocupantes de estas áreas protegidas.

La identificación de los motivos intrínsecos y extrínsecos de los diferentes grupos ha permitido encontrar un clima socioeducativo propicio para la promoción del cambio de actitudes, favorables la reflexión, el aprendizaje en conservación y la formación de valores hacia el respeto y cuidado de la naturaleza., sin embargo, se requiere aunar en este escenario la educación para la paz, en alas de reconstruir el tejido social en estos territorios que han normalizado las violencias cotidianas.

En los escenarios de incidencia de los procesos educativos en el PNN Tinigua se denota un grado de planeación en los diferentes momentos del aprendizaje significativo como motivación, generación de conflictos cognitivos, recuperación de saberes previos, generación de nuevos aprendizajes y afianzamiento y aplicación del aprendizaje, metacognición y evaluación. Si bien, hace falta fortalecer los instrumentos y herramientas para mejorar algunos de estos momentos, se tienen antecedentes del buen uso por algunos docentes y el reconocimiento de su importancia para seguir aplicándolos.

El PNN Tinigua es en sí mismo un recurso didáctico disponible en educación ambiental, como aula abierta en los centros escolares y para la comunidad. Sin embargo, el entendimiento y uso como Espacios No convencionales de Educación (ENCE), requiere el diseño de las experiencias de práctica con los mismos estudiantes y ocupantes del territorio, experiencias de visita con investigadores y otros interesados, para que el aprendizaje, la interpretación del patrimonio natural y cultural y su valoración sea eficiente y acorde a los objetivos de aprendizaje, a los objetivos de conservación del área protegida, y a los intereses y necesidades de quienes viven, estudian y transforman el territorio.

Para generar pertinencia social de la educación ambiental a largo plazo se requiere incidir en el sistema de Gestión Ambiental Educativo colombiano bajo un enfoque participativo, que permita sostener de manera constante y continua las estructuras administrativas y pedagógicas, de manera que no sólo Parques Nacionales Naturales de Colombia sea el dinamizador y responsable de la educación para la conservación.

Los espacios de encuentro y diálogo social con las comunidades facilitan la comprensión de contextos y situaciones bajo ejercicios de reconocimiento y reflexión crítica que permite actualizar las lecturas de territorio y hacer interpretación de realidades. Una vez identificado que las comunidades reclaman espacios de interlocución en doble vía, se recomienda reconfigurar espacios y estrategias para tejer nuevamente confianza amparados en una buena comunicación, que sin duda va de la mano con la educación ambiental.

BIBLIOGRAFÍA

Amézquita, S. (2021). La función educativa de los parques naturales: una revisión sistemática. [Tesis de Maestría en Educación, Universidad Pedagógica Nacional].

<http://hdl.handle.net/20.500.12209/13532>

Arellano, A (27 de septiembre de 2022). Parque Tinigua en jaque: cada año se pierde alrededor de 6000 hectáreas y las alertas de deforestación continúan. Mongabay. <https://es.mongabay.com/2022/09/alerta-por-deforestacion-en-el-parque-tinigua-en-colombia/>

Calixto, G (2013). Conservación, educación y áreas protegidas. En Educar para la conservación pensando en las maestras. SNAP – DINAMA – MVOTMA. Montevideo, Uruguay.

Casasfranco, J (2015). Construcción participativa de alternativas para el manejo de conflictos socioambientales entre la Institución Educativa Nuestra Señora de La Macarena Sede Juan León – Vereda Brisas del Guayabero y el Parque Nacional Natural Tinigua. [Tesis de Maestría Gestión Ambiental Sostenible, Universidad de los Llanos]

<https://repositorio.unillanos.edu.co/handle/001/1218>

Congreso de la República de Colombia (2010). Decreto 2372 de 2010. Por el cual se reglamenta el Decreto-ley 2811 de 1974, la Ley 99 de 1993, la Ley 165 de 1994 y el Decreto-ley 216 de 2003, en relación con el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, las categorías de manejo que lo conforman y se dictan otras disposiciones.

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=39961#:~:text=El%20objeto%20del%20presente%20decreto,procedimientos%20generales%20relacionados%20con%20este>

Costa, C (18 de febrero de 2020). Destrucción del Amazonas: las principales amenazas para la mayor selva tropical del mundo en los 9 países que la comparten. BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-51377234>

Dudley, N. (2008). Guidelines for Applying Protected Area Management Categories. Gland: UICN.

EFEverde (7 de marzo de 2023). Datos satélites confirman que la Amazonía pierde sus bosques. EFEverde. <https://efeverde.com/amazonia-pierde-bosques/>

Luque, S (13 de noviembre de 2019). Parque Tinigua: asesinatos y panfletos en medio de la ganadería y deforestación. Mongabay. <https://es.mongabay.com/2019/11/parque-nacional-tinigua-colombia-asesinatos-panfletos-y-ganaderia/>

Luque, S (10 de septiembre de 2020). Violencia y deforestación: una lucha sin fin en los parques de Colombia durante 2020. Mongabay. <https://es.mongabay.com/2020/09/deforestacion-en-la-amazonia-violencia-guardaparques-colombia/>

Matos, B. & Flores, M. (2016). Educación ambiental para el desarrollo sostenible del presente milenio. Segunda edición. Bogotá: Ecoe Ediciones. p. 385.

Ministerio de Agricultura (1989). Decreto-ley 1989 de 1989. Por el cual se declara el Área de Manejo Especial de la Macarena, la Reserva Sierra de la Macarena, se clasifica y se zonifica su territorio y se fijan sus límites reales.

<https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/wp-content/uploads/2015/04/DECRETO-NUMERO-1989-de-1989.pdf>

Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial y Ministerio de Educación Nacional (2002). Política Nacional de Educación Ambiental.

<https://www.uco.edu.co/extension/prau/Biblioteca%20Marco%20Normativo/Politica%20Nacional%20Educacion%20Ambiental.pdf>

Parques Nacionales Naturales de Colombia (2018). Plan de Manejo Parque Nacional Natural Tinigua 2018-2023.

<https://www.parquesnacionales.gov.co/portal/wp-content/uploads/2020/10/plan-de-manejo-del-pnn-tinigua-2018-2023.pdf>

Paz, A (28 de abril de 2021). Parque Tinigua: solo en la última semana de marzo las alertas de deforestación superaron las 50 mil. Mongabay.

<https://es.mongabay.com/2021/04/colombia-deforestacion-en-el-parque-tinigua/>

Parques Nacionales Naturales de Colombia (2020). Guía mecanismos procesos educativos. Documento Interno de Trabajo.